



PROYECTO

Unir lazos para extraer la savia de la innovación

El plan TCUE, pionero en Europa, conecta las universidades de Castilla y León con el sistema de innovación autonómico / Está coordinado por la Consejería de Educación

E. L. / VALLADOLID

Estudios y expertos recomiendan a las universidades y empresas estrechar lazos para aprovechar mejor el conocimiento y el capital humano generado en Castilla y León. Que unas y otras estén en ello, queda patente desde 2008, año en el que se lanzó el programa de Transferencia de Conocimiento Universidad-Empresa (TCUE), que tiene un presupuesto acumulado de 14 millones de euros.

Esta iniciativa abre un abanico de posibilidades y adentra a la sociedad en un tiempo de cambios en estas relaciones. Nuevo juego, nuevas alianzas donde todas las piezas deben ocupar su lugar y caminar en buena dirección. El programa TCUE, pionero en Europa, está impulsado y financiado por la Junta de Castilla y León a través de la Consejería de Educación. Participan las universidades presenciales de la Comunidad, tanto públicas como privadas.

El organismo que se encarga de situar a cada pieza en su lugar y marcar el rumbo de las partidas es la Fundación Universidades y Enseñanzas Superiores de Castilla y León (Fuescyl). Esta dirección se basa en los tres frentes complementarios sobre los que actúa el programa: la puesta en marcha de proyectos I+D+i en colaboración con el tejido empresarial, el registro y la comercialización de tecnología propia y, por último, la explotación directa de la tecnología propia mediante la creación de nuevas empresas. Además de la difusión de las actividades científicas y técnicas y el fomento de la cultura favorable a la innovación en la sociedad castellana y leonesa.

Con estas líneas sobre la mesa, Fuescyl desempeña una doble función en el programa TCUE: por una parte, debe asegurar la coordinación general de unos trabajos que son desarrollados por cada una de las universidades implicadas, poniendo en marcha los mecanismos de seguimiento adecuados y, por otra, gestiona y coordina actividades en red que realizan las universidades, entre las que cabe destacar los foros de intercambio de experiencias, actividades formativas y mantenimiento de la página web de la iniciativa (www.redtcue.es), actualización de la oferta tecnológica y científica conjunta y la organización de concursos como: Iniciativa Campus Emprendedor y Desafío Universidad Empresa, así como el programa Vivero Universita-

rio de Promotores Empresariales.

Como objetivos específicos, este programa se marca los siguientes: potenciación y profesionalización de las oficinas de transferencia de conocimiento de las universidades para facilitar la interacción universidad-empresa, alinear la oferta científico-tecnológica de las universidades con las necesidades del sector productivo regional, incrementar la colaboración entre estos dos organismos en programas regionales, nacionales y europeos, aumentar el número de patentes solicitadas desde la universidad, así como su comercialización, reunir esfuerzos para realizar el mayor número de registros de propiedad intelectual y potenciar la creación de *spin-off* y empresas de base tecnológica desde el ámbito universitario.

Por otra parte, la Fundación de Universidades y Enseñanzas Superiores de Castilla y León cuenta con financiación de la Administración Autonómica y de patrocinadores externos. Desde hace años, prácticamente desde su creación, la Fundación ha contado con aportaciones externas, mecenazgos producto de las colaboraciones y alianzas establecidas con instituciones públicas y privadas. Actualmente, Fuescyl colabora de forma habitual con tres instituciones: Banco Santander (a través de Santander Universidades), Fundación Endesa y Red Eléctrica de España.

«Esto supone una gran oportunidad, ya que permite aumentar y potenciar la realización de proyectos y actividades de la institución y, por tanto, de la Junta de Castilla y León, todos ellos relacionados con la investigación, la innovación y la transferencia de conocimiento entre el sistema universitario y el sector productivo», explican fuentes de la Consejería de Educación.

En definitiva, Fuescyl es una herramienta para fomentar, coordinar y difundir las actividades de investigación científica y desarrollo de la innovación tecnológica. Para lograr estos objetivos, la Fundación lleva a cabo diferentes proyectos, entre los que sobresale el programa TCUE, en el que participan las universidades públicas: Burgos, León, Salamanca y Valladolid, y las universidades privadas: Pontificia de Salamanca, IE Universidad de Segovia, Europea Miguel de Cervantes y Católica de Ávila, y cuyos trabajos son coordinados por esta institución.

Compromiso con el valor de la investigación

● **El programa TCUE**, acrónimo de Transferencia de Conocimiento Universidad-Empresa, puesto en marcha en 2008 por la Junta de Castilla y León, a través de Fuescyl, trata de conectar a las empresas y las universidades y operar como un catalizador que salve la distancia entre los laboratorios universitarios y las factorías.

● **Los objetivos** son la potenciación y profesionalización de las oficinas de transferencia de conocimiento (OTRIs) de las universidades; alinear la oferta científico-tecnológica de las universidades de Castilla y León con el sector productivo de la misma; incrementar la participación en los programas nacionales y europeos de universidades y empresas operando conjuntamente; hacer crecer el número de patentes de las universidades así como su comercialización; aumentar los registros de propiedad intelectual y, finalmente, fomentar la creación de empresas de base tecnológica e innovadora.

● **Participan** ocho universidades de la Comunidad, cuatro privadas y cuatro públicas. Esto hace que se facilite la puesta en marcha y desarrollo de actuaciones, ya que colaboran en el diseño de las mismas desde el primer momento, a la vez que son las principales beneficiarias de las iniciativas.



Un técnico de laboratorio toma una muestra. / ENRIQUE CARRASCAL



PERSPECTIVA

Un programa integrador a la vanguardia europea

E. L. / VALLADOLID

La vanguardia europea en la medida que plantea una visión integradora de transferencia de conocimiento universidad-empresa como base de desarrollo social y económico está en Castilla y León. La meta es avanzar en la economía del conocimiento, donde las universidades juegan un papel crucial, a través de proyectos y actuaciones que fomenten este caminar conjunto.

El plan TCUE 2015-2017, aprobado el pasado 13 de enero, representa un paso importante hacia la consolidación y generalización de las actividades de transferencia de conocimiento en el sistema universitario de la Comunidad, en el marco de la Estrategia Regional de Investigación e Innovación para una Especialización Inteligente (RIS3) de Castilla y León 2014-2020. Esta iniciativa nace sobre unas bases establecidas en el periodo 2008-2013.

En cuanto al futuro, los representantes de la Consejería de Educación, impulsora del proyecto, lo tienen claro: «Este será un reflejo del nivel de implicación que de

que de especialización inteligente, por el que se concentran esfuerzos en nichos de especialización científica, tecnológica y económica.

«La estrategia universidad-empresa de Castilla y León 2008-2013 supuso un primer paso y un impulso muy importante para la conexión universidad-empresa», afirman fuentes de la Consejería. Esta fusión actúa en tres grandes ámbitos: proyectos de I+D+i en colaboración universidad-empresa, registro y comercialización de los resultados de la investigación universitaria y creación de nuevos negocios basados en el conocimiento.

En la actualidad, se ha dado un paso hacia adelante. ¿El motivo? La aprobación de la Estrategia Regional de Investigación e Innovación para una Especialización Inteligente (RIS3). Con ella, se pone en marcha un nuevo enfoque en el que es necesario revitalizar el impulso de la colaboración entre los laboratorios universitarios y el sector productivo y reforzar aún más esta conexión, particularmente en los nichos de especialización identificados en la Comunidad.

foque radicalmente distinto, que pretende pasar de acciones puntuales a sistematizar el proceso de valorización del conocimiento, creando alianzas permanentes y transformando a nuestras universidades en abiertas y emprendedoras», argumentan.

Asimismo, este plan se enmarca en el cuarto objetivo de la RIS3. Este trata de: «Fomentar la colaboración multidisciplinar entre agentes generadores de conocimiento y la transferencia de conocimiento; mejorando las relaciones en el sistema regional de I+D+i, estableciendo mecanismos para fomentar la colaboración empresarial, la colaboración multidisciplinar entre investigadores y la transferencia de conocimiento y tecnología».

Sin embargo, desde la Consejería de Educación, y debido al papel que adquieren las universidades en este enfoque, las actividades contempladas en la RIS3 están relacionadas con cinco objetivos: reforzar el modelo económico más competitivo y sostenible a través de la innovación empresarial y el uso eficiente de los recursos, avanzar hacia el



No solo de ciencia vive la sociedad. La parte tecnológica es fundamental para que la sociedad avance. Por ello, es necesario que las Administraciones Públicas realicen iniciativas para potenciar el talento.

/ BRUNO MORENO



muestren las universidades y las empresas autónomas en los próximos años». En este sentido, matizan que de lo que no hay duda es del «férreo» compromiso de la Junta de Castilla y León, como no solo reflejan las cantidades económicas invertidas sino, también, el hecho de que se haya incluido el plan TCUE como parte relevante del Programa Operativo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) que llevará a Castilla y León hasta el año 2020.

La relación universidad-empresa es, a su juicio, «un aspecto vital» para el futuro de la Comunidad. Por un lado, dicen que es «imprescindible» poner en marcha el en-

Para ello, indican las mismas fuentes, es necesario concentrar esfuerzos en ámbitos de especialización científica y económica en los que Castilla y León tenga *músculo*, es decir, una ventaja comparativa. También hay que establecer colaboraciones estratégicas público-privadas a largo plazo, estimular la aplicación del conocimiento, y poner en marcha un proceso continuo de descubrimiento emprendedor, que permita generar una ventaja competitiva basada en el conocimiento.

«El plan TCUE no es sólo un paso más en la conexión universidad-empresa, ya que a la especialización inteligente se le añade un en-

liderazgo científico y tecnológico en determinados campos de especialización regional, mejorar la internacionalización y la visión hacia el exterior del sistema de innovación autonómico, fomentar la colaboración multidisciplinar entre los agentes generadores de conocimiento y transferencia e incrementar la cultura de la innovación y la creatividad.

El plan TCUE nació sobre la base de una experiencia que fue pionera cuando se puso en marcha en 2008. Este plan crea un entorno más favorable para la colaboración entre universidades y empresas y, por ende, mejora el tejido productivo de la Comunidad.